

Portada

Del 6 al 12 de agosto de 2015

¿Quiénes Somos? | Escribenos | Correspondencia | ISSN 1729-3812

Galería de Fotos

Dossier Especial

Noticias anteriores

Sugerimos...

Con la FMC

Protagonista

Quehaceres

Criterios

Reflexiones

Hablemos francamente

En familia

Salud

Cultura

Deportes

Globalicemos la

solidaridad

La mujer en el mundo

Mujeres con historia

Famosas en La Habana

Eventos

Mil ideas

Comer y beber a la

cubana

La página verde

## Salud

### Alcoholismo femenino

#### Tú decides

Por [Aloyma Ravelo](#)**Fotos: Camarero**

Me parece importante empezar por lo esencial: Por la propia constitución física, las mujeres toleramos menos el consumo de alcohol que los hombres. Bebiendo una cantidad inferior que ellos, se produce un efecto a corto y largo plazo equivalente al que se presenta en los varones con una ingestión mayor y durante más tiempo.

Esto hace que las mujeres «quemem etapas», para decirlo de una forma que se comprenda mejor. De esta manera, la dependencia se establece mucho más rápido y también el daño orgánico es mayor en intensidad y variedad.

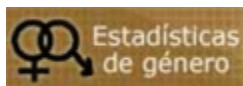
El doctor Justo Reinaldo Fabelo, director ejecutivo del Centro para el Desarrollo Académico sobre Drogodependencias, en entrevista para esta publicación se refiere a las especificidades de las mujeres que beben. «En el ama de casa, el consumo está relacionado con acontecimientos o crisis vitales concretas que ella se siente incapaz de superar, y utiliza la bebida alcohólica como técnica de afrontamiento a eventos como abandono de los hijos o hijas del hogar (síndrome del nido vacío), divorcio, duelo por pérdidas afectivas importantes, cuando no tiene otros proyectos que la compensen. También existen las que con anticipación tenían una práctica de consumo bajo ciertos parámetros de control que se pierden en tales circunstancias. Por ello es tan esencial para toda persona tener planes, proyectos de vida, ser activa, productiva, ya que el dolor y las frustraciones se sienten, existen, pero generalmente no llevan al alcoholismo, sobre todo si se tiene una buena red de apoyo familiar y de amistades.

Por otra parte, una cuidadora alcoholizada pierde tal condición y más bien pasa o necesita cuidados.

«El consumo puede ser excesivo, a veces regular y otras irregular», explica Fabelo, quien también es profesor de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. En el caso del alcohol —argumenta— se inicia en las mañanas para enfrentar el día, a veces alcanza una embriaguez vespertina con ingestas que sobrepasan el umbral admitido como peligroso, para provocar, entre otros males, cirrosis hepática, ya que el sexo femenino es muy sensible al efecto hepatotóxico del etanol y la hepatopatía alcohólica evoluciona a sus formas más graves de manera más rápida.

Como resultado del consumo sostenido, la mujer se va deteriorando, enfermando, y asume menos sus responsabilidades sociales, familiares y el cuidado de las

Otros vínculos



Masculinidades en cuba



NO a la violencia contra la Mujer

Observatorio

Directorio  
Prensa

personas a su cargo y de sí misma. Se ve envuelta en actos de violencia doméstica (víctima/victimario) y en ocasiones acude al sexo transaccional (prostitución) como vía económica para mantener su adicción.

«En el caso de la mujer trabajadora, el alcoholismo se acerca mucho a las formas de consumo del varón», argumenta el doctor Fumero. Especifica que no suele estar vinculado directamente con situaciones o crisis personales, más bien es considerado un símbolo del estatus, estilo de vida y toma de postura social.

«Al igual que los hombres, la cantidad y tipo de sustancia oscila, pero es lo suficientemente elevado como para que sean frecuentes las intoxicaciones agudas, por lo que su estado de salud y sociolaboral se deteriora muy rápidamente», puntualiza el investigador, quien ha participado en diversos estudios sobre el tema.

La demanda femenina de tratamiento por alcoholismo sigue siendo baja, lo que se ha elevado son los casos de intoxicación que, por el estado físico y las complicaciones somáticas, son llevadas a cuerpos de guardia de hospitales, lo cual no significa una solicitud voluntaria de tratamiento, ni que realicen tratamiento posterior a la desintoxicación clínica de urgencia.

Más allá de los datos «La experiencia clínica de las y los especialistas que valoramos esta problemática desde nuestro quehacer profesional, constata un sustancial incremento en la demanda de atención por parte de mujeres adictas al alcohol y otras drogas. Por solo citar un ejemplo, los reportes de intoxicaciones por drogas publicados por el Centro Nacional de Toxicología hacen referencia a que de los 215 casos verificados como intoxicados por dicha razón en el 2014, casi la tercera parte, 64 pacientes, fueron mujeres», destaca el entrevistado.

## COMPLICACIONES GINECOLÓGICAS

Cuando se habla de alcoholismo femenino, no siempre se destaca el daño ginecológico que se produce. Durante la primera edición de la Maestría en Prevención del uso indebido de drogas, realizada el año pasado, sobresalió Comorbilidad ginecológica en pacientes adictas ingresadas en el servicio femenino de adicciones del Hospital Enrique Cabrera

(2011-2013), la cual fue presentada para la obtención del referido título académico por la Dra. Belkis Silvia Casanova.

En esta investigación se precisaron las principales complicaciones ginecológicas asociadas al uso de drogas, en las 102 pacientes adictas —que será más adelante motivo de otro artículo— y también se lograron esclarecer los riesgos y consecuencias reales que hoy atraviesa la mujer cubana vinculada al consumo de esas sustancias.

## TÚ DECIDES

La ingesta indebida de alcohol y otras drogas se ha convertido en un importante problema de salud en todo el mundo, y Cuba no constituye una excepción. Lidar con este fenómeno es difícil, pero urgente porque el alcoholismo se extiende como la mala hierba y causa estragos sociales, además de personales y familiares.

En este contexto, el investigador señala que «si bien los daños biológicos generales y específicamente los ginecológicos identificados en la mujer adicta son destructivos, mucho más lo son sus implicaciones en el área sociopsicológica,

donde la incapacidad para vivenciar felicidad, la baja autoestima, el consumo familiar, la violencia física, las violaciones y la baja tolerancia a las frustraciones se convierten en problemáticas cotidianas».

## EN LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS

Médicas de La Habana se está desarrollando una estrategia para la formación de actitudes de rechazo al consumo de alcohol en estudiantes preuniversitarios. Es importante iniciar este trabajo con los y las adolescentes porque son quienes pueden impedir a tiempo que las drogas asuman el control de sus vidas. Se trata de una propuesta multisectorial, a la que se han sumado empresas productoras y comercializadoras de bebidas alcohólicas, en aras de la responsabilidad social corporativa que asumen.

Este proyecto denominado Tú decides mostró que no hay diferencias importantes desde la perspectiva de género para el inicio del consumo de alcohol. Muchachas y muchachos por igual beben desde edades tempranas. Por otra parte, increíblemente, muchas familias inician en el consumo a los varones porque desde su visión machista beber lo consideran asunto de hombres, y paradójicamente también inician a las muchachas bajo el argumento de que deben ser capaces de aprender a consumir para evitar que bajo sus efectos estén a expensas de charlatanes inescrupulosos. Evidentemente, queda mucho por hacer en el enfrentamiento a esta problemática, cuya determinación es más social que individual.

---

**Publicado: 6/8/2015**

[Escribenos](#) | [Correspondencia](#) | [Galería de Fotos](#) | [Dossier Especial](#)